



Revista bíblico-teológica de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión.
Casilla 3564, Lima 1 - Perú.

Editor general:

Merling Alomía

Editores asociados:

Joel Turpo y Edgard Horna

Gerente:

Walter Murillo

Distribución:

Jesús Hanco

Secretaría:

Juanita Esquivel

Consejo editorial: Merling Alomía, Víctor Choroco, Edgard Horna, Felipe Esteban,
Benjamín Rojas.

Comité Científico Asesor: Joaquim Azevedo Neto, **Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.** Elias Brasil de Souza, **Biblical Research Institute, Washington D.C., EE.UU.** Fernando L. Canale, **Andrews University, Michigan, EE.UU.** Marcio D. Costa, **Facultade Adventista da Amazônia, Brasil.** Gerald A. Klingbeil, **Andrews University, Michigan, EE.UU.** Roberto Pereyra, **Centro Universitário Adventista de São Paulo, Brasil.** Daniel Plenc, **Centro de Investigación White-Universidad Adventista del Plata, Argentina.** Raúl Quiroga, **Universidad Adventista de Bolivia, Cochabamba, Bolivia.** Jorge Torreblanca, **Seminario Teológico Adventista Interamericano, Puerto Rico.** Jean Zukowski, **Centro Universitário Adventista de São Paulo, Brasil.**

La revista **Theologika** es una publicación bíblico-teológica semestral con referato anónimo internacional. Los artículos de **Theologika** son resumidos en: Bibliografía Bíblica Latino-Americana; Internationale Zeitschriftenrundschaufür Bibelwissenschaft & Grenzgebiete; ISEDET; New Testament Abstracts; Old Testament Abstracts; New Testament Abstracts; Religious and Theological Abstracts; ATLA Religion Data Base, publicado por la American Theological Library Association, 250 S. Wacker Dr., 16th Flr., Chicago IL 60606, E-mail: <mailto: atla@atla.com > atla@atla.com WWW: <http://www.atla.com/> http://www.atla.com/.

Las opiniones vertidas en los artículos y notas de la revista reflejan el pensamiento de sus respectivos autores y no necesariamente el del cuerpo editorial de **Theologika**.

Para cualquier asunto relacionado con la revista (sea correspondencia, suscripción o contribución) dirijase a **Theologika**, Casilla 3564, Lima 1 - Perú.

Telfs. (01) 618-6300, (01) 618-6301. Fax (01) 618-6339.

Email: theologika@upeu.edu.pe

La oficina editorial está ubicada en el campus de la Universidad Peruana Unión, en la localidad de Ñaña, Lima - Perú.

TABLA DE CONTENIDO

BIBLIA

LOS SALMOS IMPRECATORIOS: INSPIRACIÓN Y ESTRUCTURA TEOLÓGICO-HERMENÉUTICA

Juan Cabrera 2 - 35

LOS 144.000 EN EL PLAN DE SALVACIÓN

Silvia Scholtus 36 - 81

GÉNESIS 6:1-4, EL LIBRO DE 1 ENOC Y LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Joaquim Azevedo..... 82 - 98

RECENSIONES 99 - 112

**Génesis 6:1-4, el libro
de 1 Enoc y la Epístola
de Judas**

Joaquim Azevedo

Southwestern Adventist University, USA

RESUMEN

“Génesis 6:1-4, el libro de 1 Enoc y la Epístola de Judas” – El reciente interés en el libro no canónico de Enoc se debe mayormente al hallazgo de algunos fragmentos de este entre los rollos del Mar Muerto. El autor de este estudio expone detalles resaltantes del libro que ha sido el punto controversial de su rechazo canónico. Luego expone lo expresado por algunos de los exponentes de la interpretación cristiana que fueron determinantes para la exclusión de este libro del conjunto canónico veterotestamentario.

Palabras clave: Epístola de Enoc, vigilantes, ángeles, hijos de Dios.

ABSTRACT

“Génesis 6:1-4, the Book of 1 Enoch and the Epistle of Jude” – The recent interest in the non-canonical Book of Enoch is largely due to the discovery of some fragments of this non-canonical book among the Dead Sea Scrolls. The author of this study provides salient details of the book that have been controversial points for its canonical rejection. Then he explores some of the components of the Christian interpretation that were decisive for the exclusion of this book of the Old Testament canon as a whole.

Key words: Epistle of Enoch, Epistle of Jude, watchers, angels, sons of God.

GÉNESIS 6:1-4, EL LIBRO DE 1 ENOC Y LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Introducción

Se han encontrado fragmentos en arameo de 1 Enoc entre los escritos no canónicos en los rollos del Mar Muerto. Un rollo largo con 108 capítulos. Este libro fue escrito originalmente en arameo y luego traducido al griego y de este a las lenguas: etíope, cóptico y siríaco. Es un libro raro, solo unos pocos ejemplares de la misma se han encontrado hasta ahora en los idiomas mencionados anteriormente. Solamente la iglesia de Abisinia en Etiopía lo preserva como una obra autoritativa para su teología.¹ En 1821 Richard Laurence publicó una traducción en inglés de la versión etíope.² Los rollos del Mar Muerto son los únicos que presentan el libro de 1 Enoc en lenguaje arameo. Probablemente este fue el idioma original en el que fue escrito este libro.³ El interés en este libro se debe

¹R. Cowley, "The Biblical Canon of the Ethiopian Orthodox Church Today," *Ostkirchlichen Studien* 23 (1974): 318-323.

²Charles comenta al respecto, véase, R. H. Charles, *The Book of Enoch or 1 Enoch* (Oxford: Clarendon Press, 1912), xxvii, xxix. Véase también una Antigua versión de George H. Schodde, *The Book of Enoch: Translated from the Ethiopic with Introduction and Note* (Andover: Warren F. Draper, 1882).

³De acuerdo con Milik el primer fragmento fue encontrado en la caverna 4 en Qumran en 1952, véase J. T. Milik, *The Books of Enoch: Aramaic Fragments of Qumran Cave 4* (Oxford: Clarendon Press, 1976), vi.

también a la posible referencia hecha por la epístola de Judas.

Estructura de 1 Enoc

Debido a su extensión, 1 Enoc está dividido en muchas secciones o posibles libros. Seguidamente, se presentan estas secciones o libros:

Capítulos o títulos de las secciones:

- 1-36, Sección de los vigilantes.
- 37-71, Las parábolas.
- 72-82, Sección astronómica.
- 83-90, Los sueños.
- 91-108, La epístola de Enoc.

Solamente la sección de las parábolas no fue encontrada entre los fragmentos de los rollos del Mar Muerto. Esta es la sección de interés para el estudio de los temas del Nuevo Testamento en la apócrifa. En esta sección de las parábolas hay una referencia a un personaje llamado el “Hijo de hombre”; por lo cual esta sección se hace importante para el entendimiento de esta expresión en el periodo intertestamentario.

De acuerdo con Milik, hay suficiente evidencia paleográfica para apoyar las muchas porciones de 1 Enoc que existían alrededor del tercer siglo a. C.⁴ Por lo tanto, este trabajo literario es esencial para entender el pensamiento teológico de algunos grupos religiosos judíos en el periodo intertestamentario.

⁴Milik, *The books of Enoch*, 7.

Resumen de la sección de los Vigilantes, capítulos 1-36

Este estudio se enfoca especialmente sobre la sección de los Vigilantes, el cual es la sección más conocida de todo el libro y se cree que ha sido citado en Judas. En los capítulos 1-36 (ver la estructura mencionada arriba) uno puede encontrar la siguiente estructura:⁵

- 1-5: juicio final
- 6-11: ángeles quienes pecaron con mujeres
- 12-16: Enoc y los Ángeles
- 17-19: primer viaje cósmico de Enoc
- 20: una lista de nombres de ángeles
- 21-36: segundo viaje cósmico de Enoc

Centraré la atención sobre los capítulos 6-11 donde se encuentra el episodio de los ángeles unidos con mujeres por medio del matrimonio, el cual tiene un paralelismo con Gen 6:1-4. Esta unión, de acuerdo al texto, trajo los resultados morales más terribles para la humanidad. Así, los autores de 1 Enoc reelaboraron el texto bíblico para lograr el objetivo teológico que debería ser entendido sobre la bases de las creencias religiosas de estos autores. Por lo tanto la respuesta para explicar esta clase de interpretación puede ser un recurso extrabíblico.

Gen 6:1-4 Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, (2) que viendo los

⁵J. C. VanderKam, *Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition*, CBQMS 16 (Washington, DC: Catholic Biblical Association of America, 1984), 110.

hijos de Dios que las hijas de los hombres [eran] hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. (3) Y dijo El SEÑOR: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él [es] carne; mas serán sus días ciento veinte años. (4) Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron **los hijos de Dios** a las hijas de los hombres, y les engendraron [hijos]. Estos [fueron] los hombres poderosos que desde la antigüedad [fueron] varones de renombre.

En 1 Enoc se lee como sigue:

1 Enoc 6:1 Y sucedió que, cuando los hijos de los hombres habían aumentado, que en esos días les nacieron hijas hermosas y bellas. 6:2 Y los ángeles, los hijos del cielo, las vieron y las desearon. Y se dijeron unos a otros: “Ven, vamos a elegir por nosotros mismos las esposas de los hijos de los hombres, y vamos a engendrar hijos por nosotros mismos”.⁶

Nótese que 1 Enoc 6-11 (los ángeles pecando con las hijas de los hombres) tiene una lectura muy cercana a Génesis 6:1-4. Está tan parecido que incluso Milik cree que Génesis estaba citando 1 Enoc. Porque para Milik el Génesis se basó en 1 Enoc y no lo opuesto.

⁶M. Knibb, *The Ethiopian Book of Enoch*, 2 vols (Oxford: Clarendon, 1978), 2:67.

La interdependencia más cercana de Enoc 6-19 y Gen 6:1-4 es perfectamente obvia, las mismas frases y expresiones análogas están repetidas en los dos textos... La solución ineludible, me parece a mí, es que el texto de Gen 6:1-4, que, por su formulación abreviada y alusiva, deliberadamente se refiere a nuestro documento de Enoc, dos o tres frases de la que se cita textualmente... Si mi hipótesis es correcta, la palabra incorporada en Enoc 6-19 es antes que la versión definitiva de los primeros capítulos de Génesis.⁷

Esta "hipótesis" no puede ser sostenida por la evidencia textual. Observe cuidadosamente que 1 Enoc tiene una lectura larga, por lo que debe haber sido escrito después de Génesis, y no antes de este. Usualmente, las lecturas largas se desarrollan después de las cortas. De acuerdo a Vanderkam, "1 Enoc 6-11 es el candidato más probable para ser dependiente de Génesis que Génesis dependiente de 1 Enoc".⁸

Un segundo entendimiento de esta lectura puede indicar que los autores de 1 Enoc creían que a los ángeles les gustaría tener esposas para engendrar hijos y no por simple placer carnal. Esto, sin embargo, no tiene lugar en el registro de Génesis. Si esto es así, estos autores probablemente fueron influenciados por las creencias

⁷El énfasis en negrita es mío; véase Milik, *The Books of Enoch*, 31.

⁸James C. Vanderkam, "The Interpretation of Genesis in 1 Enoch," in *The Bible at Qumran: Text, Shape, and Interpretation*, in *Studies in the Dead Sea Scrolls and Related Literature*, ed. Peter W. Flint (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2001), 133.

paganas de que las deidades y ángeles podían tener relaciones sexuales con los seres humanos para engendrar hijos. Esta fue una creencia común en el entendimiento mitológico de la creación en toda la región del Antiguo Cercano Oriente (en adelante ACO).⁹ No estoy diciendo que 1 Enoc se remonta al segundo milenio AC, pero la mitología caldea perduró hasta el Imperio romano.¹⁰ Por lo tanto, este tipo de mito fue conocido en el periodo en el que 1 Enoc fue escrito.

Una clara diferencia entre Génesis y 1 Enoc es que 1 Enoc tiene una referencia a los “ángeles, los hijos del cielo” mientras que Génesis tiene a los “hijos de Dios”. En Job 38:7 ocurre esta misma expresión. Uno puede pensar rápidamente que “los hijos de Dios” son solamente ángeles de acuerdo al texto del Antiguo Testamento. Sin embargo, esto no puede ser verdad. Uno puede aceptar que los “hijos de Dios” pueden ser también cualquier criatura creada a la imagen de Dios; por lo tanto, los seres humanos pueden estar incluidos. Si es así, aquellos quienes tienen relaciones sexuales con las “hijas de los hombres” pueden muy bien ser los hijos del pueblo quienes eran seguidores de la voluntad de Dios antes del diluvio, probablemente los descendien-

⁹Véase *ANET* la sección sobre el mito de creación babilónico.

¹⁰De acuerdo con George W. E. Nickelsburg, “La mitología griega también parece haber dejado su huella en una serie de puntos en 1 Enoc. Ninguno de los ejemplos citados aquí en sí mismo demuestra dicha influencia; sin embargo, en conjunto, sugieren fuertemente el contacto con el material en casa en el mundo griego. La naturaleza precisa de que el contacto es incierto, y la dependencia de material común con el mito griego y del Antiguo Cercano Oriente no debe ser excluido,” en *A Commentary on the Book of 1 Enoch, Chapters 1–36; 81–108*, ed. Klaus Baltzer (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2001), 62.

tes de Set. Este pueblo abandonó el camino de la justicia y siguió sus propias pasiones carnales.

El libro de 1 Enoc va más allá en la aplicación “los ángeles” para el término “Dios” en Hebreo (*ha'elohim*) con el artículo, y cuando este término viene sin artículo (*'elohim*) lo aceptan como una referencia a Dios. Por lo tanto, en Gen 5:22, 1 Enoc menciona que Enoc “camino con ángeles”, y no con Dios como lo indica Génesis.

En Gen 5:24, Enoc es llevado al cielo. Con respecto a este texto, 1 Enoc menciona a Dios por nombre, debido a que el texto hebreo usa el término “Dios” sin artículo. De este modo, se muestra más la creencia de los autores de 1 Enoc que su *Vorlage*.

A medida que el texto en 1 Enoc continúa, se hace evidente que los autores fueron influenciados por el misticismo pagano. Note la historia a medida que avanza en el capítulo 6-11 de 1 Enoc. Se menciona que los ángeles estaban planeando descender a la Tierra porque estaban buscando mujeres con lascivia. Ellos apoyaron a su líder; porque él estaba nervioso en relación a este proyecto. Vinieron a través del monte Hermón en el tiempo de Jared, que significa “descender”. Estos ángeles fueron maldecidos y cuando ellos bajaron se tornaron en ángeles malos. Aquí uno puede percibir la relación con la religión pagana. Muchos cultos del ACO creían que el sexo era el pecado traído por su deidad a la raza humana. En este caso el así llamado pecado original. Este concepto errado influenció la teología de la Edad Media. Sin embargo, es completamente opuesto al texto bíblico donde el sexo fue bendecido por Dios después de la creación de la humanidad en Gen 1-2.

Según 1 Enoc 6-11, estos supuestos ángeles enseñaron a la humanidad encantamientos y hechizos. Ellos se

casaron con mujeres y les nacieron gigantes que tenían que ser alimentados constantemente. Estas criaturas siempre estaban hambrientas destruyendo las cosechas y convirtiéndose en caníbales. Note que esto puede ser una indicación de sacrificios y ofrendas humanas como comida para los dioses del ACO.

En el capítulo 8 de 1 Enoc un ángel caído es introducido como el que enseñó a los hombres a fabricar armas de guerra y pintarse los ojos y los párpados de los ojos, para tener una apariencia sensual. Además de esto, también trae la idea sobre el uso de las joyas. Otro ángel trae la astrología, etc. Todo esto causa corrupción y maldad sobre la tierra. Esto se puede entender como la interpretación que hace el autor de la modestia en el vestir.

En 1 Enoc 9:6-9, se lee la respuesta del cielo:

Mira lo que Azazel ha hecho, cómo ha enseñado toda iniquidad sobre la tierra y ha revelado los secretos eternos los cuales fueron hechos en el cielo. Y Semyaza ha dado a conocer hechizos, (él) a quien tú le diste autoridad para gobernar sobre aquellos quienes están con él. Y ellos fueron junto a las hijas de los hombres y durmieron con estas mujeres, y llegaron a ser inmundos, y revelaron a ellos estos pecados. Y las mujeres dieron a luz gigantes, y toda la tierra fue llena de sangre e iniquidad.

El juicio divino se lleva a cabo por cuatro ángeles enviados del cielo de acuerdo a 1 Enoc. El primero es Uriel, él fue enviado para hacer conocer a Noé acerca de la destrucción de la tierra. A Noé se le enseñó cómo

escapar y prepararse para este terrible fin. Rafael, fue el segundo ángel. Se suponía que debía unirse a Azazel y arrojarlo a un abismo en el desierto. Azazel debía estar allí hasta el día del juicio. Entonces él será echado en el fuego. Gabriel ha sido enviado para proceder contra los hijos del ángel que les nacieron a ellos. La petición de sus padres para que ellos vivan eternamente fue negada. Miguel estuvo para ser enviado a Semyaza y sus seguidores. Ellos iban a estar unidos para el día de la destrucción en el abismo de fuego. Después que se lleva a cabo esta tarea la tierra sería sanada de nuevo de la influencia del mal. Por lo tanto una era de felicidad comenzaría de la justicia para siempre.

Este libro también trae la explicación de por qué el diluvio no resuelve el problema del pecado, ya que las malas criaturas fueron destruidas en el diluvio. La explicación es, según 1 Enoc, que la muerte de los gigantes se tornó en alguna clase de emanación de los espíritus del mal. Estos siguieron influyendo en la humanidad para hacer el mal después del diluvio. Por todo esto, se puede percibir claramente la creencia pagana del ACO sobre los autores de 1 Enoc.

El motivo angélico en los escritos cristianos

La epístola de Judas menciona algo que hace a algunos creer que Judas copió de 1 Enoc, o de una tradición similar. Judas menciona “los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada”, Dios, “los ha mantenido con cadenas eternas en la más profunda oscuridad para el juicio del gran Día” (v 6). Luego, Judas menciona un texto similar a 1 Enoc 1:9, “Enoc, en la séptima generación desde Adán, profetizó”

y él continúa, “mira, el Señor viene con millares de sus santos, para ejecutar el juicio sobre todos, y para convencer a cada uno de todas las obras de impiedad que han cometido de forma tan impía y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él” (vv.14-15). Pero un análisis cuidadoso del texto puede demostrar que Judas pudo estar bien consciente de lo que Juan escribiría más adelante en Apocalipsis 12 y 20-22, donde los ángeles se mencionan como viniendo del cielo en batalla contra Dios y sus seguidores y que finalmente serán juzgados por Dios después del milenio. Esto bien pudo ser de conocimiento común entre los cristianos en el primer siglo después de Jesús y no necesariamente una influencia de 1 Enoc. Si ponemos el capítulo 1 de Job junto con Génesis 3:15, Isaías 14:12-15 y, Ezequiel 28:13 y Lucas 12:17 podemos llegar a la misma interpretación de Apocalipsis 12 con respecto a la caída de Satanás.

1 Enoc en el Cristianismo

Justino Mártir (167 AC.) y no Judas, es uno de los primeros autores cristianos que menciona algo similar a 1 Enoc. Él escribe que las religiones paganas vinieron de los demonios que emanaron de los cuerpos de los gigantes (mencionados en su primera y segunda apología). En su Segunda Apología (5:2), escrito en Roma entre 148 y 161 a.C. Justino adjudica el origen del pecado a los vigilantes, refiriéndose a los ángeles designados para cuidar a los seres humanos. Su conocimiento de la historia de 1 Enoc es evidente en los detalles de su relato. Los ángeles tuvieron relaciones sexuales con las mujeres (véase también 1 Enoc 15:3-7), y engendraron demonios (1 Enoc 15:9-16:1). Los demonios revelaron la magia a los seres

humanos (véase 1 Enoc 7:1) y llegaron a ser la causa de toda clase de pecados (10:8). Justino reconoce el paralelismo entre la historia de los vigilantes y la mitología griega (véase los capítulos 6–11).¹¹

Tertuliano exhorta a sus lectores a tomar en cuenta a Enoc, porque él había predicado acerca de Cristo. Tertuliano menciona el supuesto testimonio de Judas acerca de Enoc. Él vuelve a este tema en *De cultu feminarum*, libro 2 (ver 1 Enoc 2).

Otra referencia de Tertuliano a 1 Enoc ocurre en *De idolatría*. Criticando la fabricación y adoración de ídolos,¹² Tertuliano cita el decálogo y entonces declara que Enoc, quien precedió a Moisés, ha predicho que los demonios, los espíritus de ángeles apóstatas, convertirían todos los elementos de la creación en idolatría. El pasaje no cita 1 Enoc pero puede reflejar a 1 Enoc 19:1. Sin embargo, varias líneas después, Tertuliano prologa una cita textual de 1 Enoc 99:6–7 con la afirmación de que el mismo Enoc condenaba de antemano a los adoradores y fabricantes de ídolos.

Estas referencias en conjunto indican que Tertuliano tenía conocimiento del libro de 1 Enoc. Su referencia a la predicción de Enoc acerca de Cristo puede indicar que Tertuliano tenía acceso al libro de las parábolas que no se encontró entre los rollos del Mar Muerto (*On Prayer* 20-22 and *On the Veiling of Virgins* 7).¹³

¹¹George W. E. Nickelsburg, *1 Enoch : A Commentary on the Book of 1 Enoch*, ed. Klaus Baltzer (Minneapolis, MN: Fortress, 2001), 87

¹²Version of the original by Alexander Roberts and James Donaldson, *On Idolatry* (Edinburgh: T and T Clark, 1867).

¹³See J. C. Vanderkam, "1 Enoch, Enochic Motif, and Enoch in Early

Es interesante notar la declaración de San Agustín en su obra principal *La Ciudad de Dios*. Para el los seres humanos también son llamados “ángeles” en otras partes de la Biblia. Como en Malaquías, cuando al profeta se le llama “ángel” o “mensajero”. La designación “hijos de Dios” de Gén 6:2 es una referencia al pueblo, quienes fueron ciudadanos de la Ciudad de Dios. Agustín escribió:

Entonces, permítasenos omitir las fábulas de aquellas escrituras que son llamadas apócrifas, debido a que su origen oscuro es desconocido para los padres para quienes la autoridad de la verdadera Escritura se ha transmitido a nosotros por una sucesión más segura y bien comprobada. Porque aunque hay algo de verdad en estos escritos apócrifos, sin embargo, contiene tantas declaraciones falsas, que no tienen autoridad canónica. No podemos negar que Enoc, séptimo desde Adán, dejó algunos escritos divinos, porque así se afirma por el apóstol Judas en su epístola canónica. Pero no es sin razón que estos escritos no tienen cabida en ese canon de las Escrituras que se conserva en el templo del pueblo hebreo por la diligencia de los sacerdotes sucesivos, por su antigüedad se las trajo bajo sospecha, y que era imposible determinar si estos eran escritos auténticos, y no fueron presentadas como genuinos por las personas que se encontraban preservando

Christian Literature”, en *The Jewish Apocalyptic Heritage in Early Christianity*, ed. J. Vanderkam and Wm. Adler, CRINT 3.4 (Minneapolis: Fortress, 1996), 33-101.

cuidadosamente los libros canónicos por una transmisión sucesiva. Así que los escritos que se produjeron bajo su nombre, y que contiene estas fábulas acerca de los gigantes, diciendo que sus padres no eran hombres, sean debidamente juzgados por hombres prudentes que no son genuinos, al igual que muchos escritos son producidos por los herejes bajo los nombres tanto de otros profetas, y más recientemente, bajo los nombres de los apóstoles, los cuales, después de un cuidadoso examen, se han separado de toda autoridad canónica bajo el título de apócrifos. Por tanto, no hay duda de que, de acuerdo con el canon de las Escrituras hebreas y cristianas, había muchos gigantes antes del diluvio, y estos eran ciudadanos de la sociedad humana terrenal, y que los hijos de los hombres, que de acuerdo con la carne fueron los hijos de Set, cayeron en esta sociedad cuando abandonaron la justicia (15.23).¹⁴

Después de esta declaración de San Agustín, 1 Enoc cayó en desuso entre los cristianos. Él fue el punto de inflexión para el completo rechazo de 1 Enoc de parte del mundo cristiano. En la actualidad, solamente una curiosidad acerca de este libro ha sido renovada debido especialmente a los rollos del Mar Muerto. Por lo tanto, está claro que Judas no creía en estas fábulas. Él solo hizo mención de lo que ya estaba establecido en el cristianismo

¹⁴*The City of God by Saint Augustine, in The Modern Library* (New York, NY: Random House, 1950), 514.

y no en base a una teología tomada de 1 Enoc. Más parece una mera coincidencia, ambas obras pudieron haber utilizado el mismo material literario que viene del Antiguo Testamento y de una interpretación cristiana común de las Escrituras. Por lo tanto Judas puede ser absuelto. Judas no copió ninguna información de 1 Enoc y Génesis 6:1-4 que precede de los relatos compuestos de 1 Enoc. ☹